

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS Y LA FORMACIÓN OCUPACIONAL

JULIO BARROSO OSUNA

JOSÉ M^a FERNÁNDEZ BATANERO

URBANO JESÚS MUÑOZ PEDROCHE

JORGE FELIPE REYES GARRIDO

CARLOS HERVÁS GÓMEZ

JOSEFA MARTÍN NOGALES

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Las llamadas Nuevas Tecnologías de la Comunicación, han abierto un período que rompe históricamente con lo anterior y que supera a un ritmo muy rápido a las etapas de mayores cambios que ha hasta ahora la humanidad. Probablemente hemos escuchado en multitud de ocasiones que vivimos en una sociedad que se encuentra caracterizada por el cambio y la aplicación de las nuevas tecnologías, esta afirmación se ha hecho tan a menudo que probablemente el decirlo ya no sea afirmar nada. Utilizamos o al menos toleramos tal cantidad de tecnología que probablemente afirmaciones como la anterior ya no nos dicen nada. La presencia de los medios audiovisuales y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, ha evolucionado muchísimo en los últimos años, apoyada esta evolución tanto por las administraciones educativas, como por las experiencias didácticas llevadas a cabo por los docentes en el aula.

Sevillano (1994), comenta que las nuevas tecnologías de la comunicación, están actuando como catalizadores sobre la sociedad, motivando y acelerando procesos de cambio, creando expectativas, deseadas o rechazadas sobre las estructuras sociales, sus formas laborales, de relación, culturales y económicas.

Estos cambios también son experimentados en estas Nuevas tecnologías, siendo unas nuevas y otras no tan nuevas, caracterizándose como nuevo y peculiar la forma en la se utilizan Sevillano (1994). Por ejemplo nos hemos acostumbrado a ver en los tejados y azoteas de nuestras casas esas paelleras que son las antenas parabólicas, que no son más que una nueva forma de utilización de una tecnología que ahora podemos disfrutar de una manera más cómoda e individual todos. Hasta mitad de los 80 los satélites, mandaban sus señales a estaciones emisoras-receptoras que las redistribuían a través de cables por tierra. Al entrar en juego los nuevos satélites de radiodifusión directa, los usuarios pueden captar las señales directamente sin intermediarios (Salinas, 1994).

El cambio y la transformación en estas nuevas tecnologías, se ha hecho tan cotidiano, que incluso algunas veces nada más nacer desaparecen y sugiere en su desaparición por donde deben desarrollarse las nuevas tendencias, aunque estas nos lleven a períodos anteriores de nuestra historia, a decisiones previamente adoptadas. A esto debemos unir el que constantemente nos vemos invadidos por medios de comunicación de una forma que como nunca había ocurrido en la historia de la humanidad, medios que incluso trabajando con los signos verbales rompen la linealidad que imponen los materiales impresos. Podemos comentar como ejemplo el caso de los hipertextos, que por su concepción facilitan la construcción personal de la narrativa literaria e informativa ; o nos permiten romper los elementos que tradicionalmente han sido la medida de la comunicación y la medida de la interacción formativa humana como son el espacio y el tiempo, como por ejemplo la utilización de redes informáticas y la telemática, donde el aprendizaje se produce en un lugar formativo que ha sido denominado por algunos como "ciberespacio", recurriendo a un término formulado por William Gibson en su obra de ciencia-ficción "Neuroamanecer".

El tránsito, la evolución en la que nos encontramos inmersos, no solamente se reduce a un cambio cronológico, sino lo que es más importante a un cambio radical en los modelos de sociedad soportados en nuestro siglo, de manera que frente a las sociedades agrícolas e industriales en las cuales nos desenvolvemos, se nos presenta una nueva configuración en lo que se está viniendo a denominar como una sociedad de la información y la comunicación.

Su alcance no sólo llega a las dimensiones más externas, como la que comentamos anteriormente de la proliferación de antenas parabólicas en nuestras casas, o la configuración de espacios en torno a la presencia o no de estos medios. Este es el caso de los salones o cuartos de estar, cuya organización gira en torno a la disposición del receptor de televisión. Espacio a su vez elegido por los arquitectos de los inmuebles, que dejan pocas posibilidades de intervención y organización, si uno no modifica la situación de las tomas de antenas, teléfonos... También podemos observar su influencia sobre aspectos internos de la persona, como refleja la situación producida cuando aparatos como la televisión, vídeo o teléfono se estropea.

El impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la sociedad, vienen caracterizado por una serie de especificidades. Esto es debido a que esta no sólo gira en torno a los medios que analizamos, sino también, entre otros motivos por su concepción global de la economía y la cultura, la aparición de nuevos sectores laborales, la potenciación del ritmo de cambio, la automatización industrial, la interactividad, la complejidad, la inmediatez de productos y resultados, y la potenciación de los valores de eficacia y el progreso (Cabero, 1994).

No cabe la menor duda de que las posibilidades ofertadas por estas nuevas tecnologías, o canales de comunicación como han sido consideradas por autores como Cabero y Martínez, (1994) entre otros, no sólo están en el mundo informativo y comunicativo, sino que su alcance llega a todas las actividades del ser humano, desde aspectos culturales, hasta económicos e industriales, formativos ...; sin olvidarnos del mundo en el cual la mayoría de nosotros se desenvuelve: el educativo.

Estas posibilidades tienden a incrementarse notablemente en los próximos años, ya no tanto por un incremento en la capacidad de los medios o recursos que utilizamos, ya que tenemos a nuestro alcance tecnología razonable que nos permite comunicarnos de forma rápida y fiable y con unos costos muy reducidos. El incremento aparece en la utilización masiva de estos recursos, en la universalización de su uso, abandonando los círculos privados y de investigación. Acercándose con unos costos cada vez más asequibles al espacio doméstico y escolar no universitario. Este uso masivo hace posible la cada vez mayor utilización de avanzadas tecnologías en la transferencia, con la utilización progresiva de los satélites DBS o el reemplazo de la fibra óptica por ATM. Lo que hace que estas comunicaciones sean una mayor calidad a la vez que como decíamos antes se abaratan los costos, tanto de la instalación del equipo necesario como de la comunicación en si.

ARGUMENTOS PARA RECLAMAR LA “EDUCACIÓN EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN”

Afortunadamente en el contexto español, debido al auge que comentamos antes en la utilización de estos nuevos recursos, han ido surgiendo distintas propuestas institucionalizadas y curricularizadas para dar respuesta a esta formación en medios de comunicación, la publicación constante de obras monográficas sobre la temática, o la realización de proyectos de investigación para el desarrollo de materiales o validación de propuestas formativas son ejemplo de este desarrollo. Esto nos lleva a que cada vez va siendo menos necesario justificar los motivos que nos llevan a plantear la necesidad de incorporar en los planes de formación tanto de estudiantes como de profesores, contenidos y actividades relacionadas con la formación para la utilización crítica y plural de los medios de comunicación social. Quizás sea esta última consideración la que más tenemos que tener en cuenta a la hora de reclamar una educación en medios de comunicación, ya que estos no sólo reflejan una realidad, sino lo que es más importante crean un realidad específica que se fundamenta tanto en el modelo cultural dominante de la sociedad hegemónica, como en la línea marcada por las respectivas empresas u organismos que controlan los medios de comunicación. A esto tenemos que unirle la significación que va adquiriendo como instrumento cultural en nuestra sociedad.

De acuerdo con las afirmaciones realizadas por distintos autores entre ellos Cabero (1998), podemos afirmar que si la educación en la sociedad industrializada se caracteriza entre otras variables, por realizarse básicamente en el aula, y con la coincidencia de las variables espacio y tiempo, entre la persona que aprende y la que enseña. La enseñanza en esta nueva sociedad que se considera como la sociedad de la comunicación, se caracteriza precisamente por la no necesidad de un espacio concreto para que se produzca el acto de enseñanza aprendizaje.

Autores como Tiffin y Rajasingham (1997), han realizado una síntesis de las características fundamentales de la educación según tres modelos diferentes de sociedad: preindustrial, industrial y de la información; que presentamos a continuación.

	PREINDUSTRIAL	INDUSTRIAL	INFORMACIÓN
Idiomas	Latín y griego	Idiomas nacionales	Inglés
Alumnos	Jóvenes de élite	Jóvenes	Todos
Edad alumnos	6-20 años	6-16 años	Cualquiera
Pago	Padres	Por los impuestos	El usuario
Proveedor	Iglesia	Estado	Corporaciones
Dónde	Lugar de conocimiento	Pueblos y ciudades	En cualquier lugar
Cuándo	Tiempo comentado	Tiempo establecido	Cualquier momento
Sistema Económico	Tradicionalismo	Taylorismo	Neoliberalismo
Fuente del currículum	Profesor	Estado	Necesidades del alumno

(Tiffin y Rajasingham, 1997, 116)

A la vista del cuadro, que no vamos a entrar a comentar, podemos ver como cada modelo de sociedad ha tenido a potenciar un modelo de instancia educativa. Hasta la fecha nuestra instancia educativa por excelencia es la escuela, pero cabe preguntar si seguirá siendo esta la instancia dominante en el siglo que viene. A contestar esta pregunta quizás nos ayude el observar la multitud de funciones que los medios de comunicación están desarrollando tanto en las sociedades denominadas desarrolladas, como en vías de desarrollo. Sin la pretensión de acotar el tema, señalamos las apuntadas por Wolf (1987), en su libro *La investigación de la comunicación de masas*: informativa, vigilancia del contexto social, conferir prestigio social, reformar las normas sociales, entretenimiento y diversión, política y educativa/formativa.

Teniendo en cuenta estas funciones y como comentamos anteriormente el poder de los medios de comunicación para crear realidades específicas, no siempre fundamentadas en los modelos culturales dominantes. Por lo tanto debemos potenciar la formación en medios de comunicación, para formar individuos autónomos que sepan filtrar esta gran cantidad de información que día a día se le viene encima.

Se ofrecen diversos argumentos para reclamar esta "educación en medios de comunicación", uno de los autores más representativos es Masterman (1993, 16-17), que nos presenta siete motivos para ello:

- El elevado índice de consumo de medios y la saturación de estos en la sociedad contemporánea.
- La importancia ideológica de los medios y su influencia como empresas de conciencia.
- El aumento de la manipulación y fabricación de la información y su propagación por los medios.
- La creciente penetración de los medios en los procesos democráticos fundamentales.
- La creciente importancia de la comunicación en información visual en todas las áreas.
- La importancia de educar a los alumnos para que hagan frente a las exigencias del futuro.
- Y el vertiginoso incremento de las presiones nacionales e internacionales para privatizar la información.

El profesorado ha de utilizar los medios de comunicación en base a un modelo de análisis crítico que posibilite una adecuada visión de la realidad, sus estructuras y relaciones, y que paralelamente, se incluya en la cultura educativa, y que de esta manera sea posible la construcción del conocimiento en función de los contenidos culturales que aparecen en los medios de comunicación. De esta forma estamos transformando estas informaciones en contenidos curriculares y experiencias significativas para el alumnado, generando con su uso nuevos entornos de aprendizaje autónomo, de desarrollo de la creatividad, de la autoestima y del pensamiento. A vez que vamos desarrollando la capacidad de decodificar y producir mensajes informativos.

Lo contrario, sería el preservar la "ingenuidad" del alumnado (de cualquier nivel educativo) frente a las perturbaciones de los mensajes de los medios de comunicación, desconectando de esta manera la realidad de la educación.

Terminamos con esta pregunta formulada por Dieuzeide, que nos parece oportuna para reflexionar sobre la "educación en medios de comunicación":

"¿Será capaz la educación de preparar a los ciudadanos en el dominio de la comunicación al mismo tiempo que les ayuda a preservar su personalidad propia y sus capacidades creadoras?" (Dieuzeide, 1984, p. 76).

B I B L I O G R A F Í A

CABERO, J. (1994): "Nuevas tecnologías, comunicación y educación" en *Comunicar*, 3, 14-25.

CABERO, J. (1998): "Corren nuevos tiempos para seguir pensando en viejos proyectos. El papel de las nuevas tecnologías en el cambio y la innovación educativa: sus posibilidades y limitaciones" en Cebrián, M. Y Otros: *Recursos tecnológicos para los procesos e enseñanza y aprendizaje*. ICE, Universidad de Málaga.

DIEUZEIDE, H. (1984): "Comunicación y educación" en UNESCO: *La educación en materia de comunicación*, París, UNESCO.

MASTERMAN, L. (1993): *La enseñanza de los medios de comunicación*, Madrid, Ediciones de la Torre.

SALINAS (1994): Educación a distancia basada en Satélites: experiencias y perspectivas en F. Blázquez: J. Cabero y F. Loscertales (Coords.). En Memoria de J.M. López-Arenas. *Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación para la Educ.* Sevilla, Alfar.

SEVILLANO, M^a L. (1994): "Los medios de comunicación a distancia" en *Pixel Bit*, n^o 1, 1994, Secretariado de Recursos Audiovisuales y Nuevas Tecnologías.